

Título: La obra gráfica de Cecilio Avilés en función de la educación artística.

Autores de la ponencia:

Lic. Niurma Irene Chamizo Arango. Prof. Asistente. Universidad Agraria de La Habana.

Dra. C. Candelaria M. Pelegrino Vargas. Profesor Titular. Universidad Agraria de La Habana;

Dr. C. Humberto Sánchez Cordero. Profesor Titular. Universidad Agraria de La Habana.

e-mail: niurma@unah.edu.cu; candelariapv@unah.edu.cu, humbertosc@unah.edu.cu

Resumen

El planteamiento del tema responde a la necesidad de reconocer la importancia que tiene para la sociedad cubana el desarrollo de la cultura artística como agente transformador de la realidad que contribuye a su vez con el proceso de enseñanza-aprendizaje como sistema de influencia social para el desarrollo integral de la personalidad. El objetivo del trabajo es revelar la contribución de la obra gráfica de Cecilio Avilés a la educación artística, al entender este último término en su acepción académica y también como factor de cambio en las personas y contextos donde esta interviene. En fase de establecimiento de la situación problemática del tema, la metodología de investigación acción participante en conjunto con el trabajo con las fuentes documentales y otras; la aplicación de encuestas y entrevistas fueron las formas más utilizadas de recopilación de información, estableciendo los siguientes resultados y conclusiones: Cecilio Avilés posee una obra gráfica multifacética al desempeñarse en varias modalidades de esta manifestación; que por sus cualidades comunicativas incide poderosamente en la formación de rasgos cognitivos que fortalecen los sentimientos de identidad cultural; Su obra gráfica de gran reconocimiento, por sus aportes artístico- educativos son de gran importancia para la historia de la cultura artística del país y por último, también se constatan procedimientos de su metodología de trabajo educativo con el arte que aportan a los programas y disciplinas de la carrera de Educación Artística y también a los procesos sociales de promoción y creación.

Palabras clave: La obra gráfica de Cecilio Avilés, Educación artística, Cultura artística.

INTRODUCCIÓN

El tema en cuestión, resalta el papel tan importante que desempeña la cultura, en particular la artística, en el actual proceso de perfeccionamiento del modelo económico político y social cubano, cuando contribuye al fortalecimiento del sistema educativo, que, en interacción continua, estos dos sectores sociales pueden constituirse en los más determinantes para la preservación y defensa de los valores más genuinos de la sociedad al incidir poderosamente en la subjetividad de los ciudadanos.

“La cultura artística y la educación adquieren especial responsabilidad social...pues, sin minimizar la importancia del bienestar material, deben fortalecer con marcada potencia el universo espiritual del hombre”.¹ Se puede asegurar que casi ninguna actividad humana, dígame productiva, económica, comercial, tecnológica, jurídica, política e incluso agrícola, investigativa, entre otras acciones culturales, consiguen prescindir del componente subjetivo que despierta el arte.

El arte, como atributo, exclusivo quizás, del género humano, se encarga de desarrollar y estimular a través de sus distintas expresiones los sentidos de percepción en individuos, grupos e incluso de la sociedad, al establecer conexiones comunicativas entre las personas por medio de las emociones; cuando estas últimas, se integran a las otras funciones o actividades del hombre, son capaces de sensibilizar y modelar subjetividades contribuyendo al logro de los resultados esperados.

La capacidad de modelar subjetividades es, en consecuencia, un recurso para dar solución a una necesidad social, que bien instrumentado, puede movilizar a congéneres en función de un objetivo común, cuyo quehacer debe ir acompañado de una expresión para comunicar determinados contenidos y es justamente lo que define la acción de la cultura artística.

La finalidad de la cultura artística, queda refrendada en los Lineamientos del Partido cuando se propone: "...continuar fomentando la defensa de la identidad, así como la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte (...), enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario, como vías para satisfacer las necesidades espirituales y defender los valores de nuestro socialismo".²

La acción de la cultura artística, es fundamental, porque esta tiene el poder de transmutarse a través de los demás sectores que conforman las acciones vitales de la sociedad y cuando esta integración funciona adecuadamente, ya sea porque se logran los resultados esperados, o bien, porque se persuaden sensibilidades, se puede entonces afirmar que se está en presencia de una colectividad educada. Por tanto, es menester, formar a un grupo de personas con este encargo y es por eso que, en Cuba, se estudia la carrera de educación artística.

La carrera de educación artística, en consecuencia, debe responder directamente a los preceptos mencionados con la preparación de un egresado que posea las herramientas de la especialidad y pueda dar respuesta efectiva y rápida a las complejas problemáticas que se presentan en la sociedad. Para ello, se considera oportuno, estudiar la obra de figuras del arte y la cultura que con su impronta contribuyen a la educación artística y, por ende, también estética de la población.

La presente investigación se centra, por tanto, en un primer acercamiento al estudio de la obra gráfica de Cecilio Avilés y su contribución a la formación del licenciado en educación artística, en tanto constituye un modelo de creador que estando aún activo y casi desde sus comienzos en las artes gráficas, ha puesto su versátil obra en función de la enseñanza, muchas veces, utilizando los medios de difusión masiva o bien directamente en las comunidades, cuyos intervenidos, por lo general, constatan un profundo reconocimiento por lo que devino de ellos la estrategia lúdico-educativa desarrollada por este representante de la cultura artística en nuestro país.

El objetivo del trabajo es revelar la contribución de la obra gráfica de Cecilio Avilés a la educación artística, al entender este último término en su acepción académica y también como agente de cambio en las personas y contextos donde esta interviene.

DESARROLLO

Artes gráficas y Cecilio Avilés

Las artes gráficas, como manifestación que integra distintas expresiones susceptibles de ser impresas para su posterior distribución, ha tenido en Cuba, grandiosos momentos de verdadero esplendor: uno de los más importantes se ubica entre la década del sesenta y setenta del siglo XX, cuando emerge el diseño gráfico como una de sus expresiones más representativas, sustentado por instituciones que respondían a la política cultural del proceso social de aquellos momentos, que, como es conocido, utilizaron con mucho acierto las potencialidades comunicativas de esta manifestación, afirmación que ha sido suficientemente argumentada y avalada por la crítica.

La anterior información es importante, porque existen otras expresiones de las artes gráficas acaso menos abordadas por la crítica y que también fueron campo de acción recurrente de artistas y diseñadores que necesitaban crear elaborando mensajes de una rápida comunicación con el público. La ilustración, por ejemplo, evoluciona positivamente en Cuba, desde los períodos coloniales cuando se introdujo la técnica litográfica, pasa por la instauración de la República neocolonial primero como capítulo antecesor de las novedades vanguardistas de la pintura y posteriormente, alternando al mismo nivel con la plástica y la literatura, hasta que se instaura el gobierno revolucionario en el último año de la década del cincuenta.

“Algo importante fueron los gráficos cubanos surgidos en décadas anteriores y las influencias indirectas de individualidades como Enrique García Cabrera, Conrado W. Massaguer y otros. No podemos olvidar revistas como *Social* excelentemente diseñada para su época y *Orígenes* de gran sobriedad, muy cuidada en su impresión, composición tipográfica y magníficas ilustraciones...La ilustración y el diseño en Estados Unidos eran disciplinas que se relacionaban entre sí y que experimentaban notables transformaciones a fines de los cincuenta y parte de los sesenta. Estos cambios eran conocidos y sin dudas influían en Cuba”...³

La política cultural establecida a partir de la década del sesenta enriquece la ilustración con los nuevos contenidos socioculturales y las editoriales van a constituirse en uno de los puntos donde varias manifestaciones de las artes gráficas van a actuar en función educativa acerca de distintos temas culturales y grupos etarios vulnerables como el infantil.

Las publicaciones cubanas, acogieron a muchos creadores que además del diseño publicitario y la ilustración, modalidad de las artes gráficas que integra técnicas de dibujo, caricatura, fotografía, el anuncio comercial, entre otras; utilizaron también profusamente y con gran acierto, el diseño editorial, la animación y la historieta. Uno de los creadores más destacados de esta etapa, por su contribución educativa a través de casi todas estas manifestaciones es Cecilio Avilés Montalvo, conocido solamente por su nombre y primer apellido.

La obra gráfica de Cecilio Avilés, es el objeto de estudio del presente trabajo que, se considera requiere de un mayor estudio en tanto que se trata, de uno de los creadores, que formó parte de un grupo de vanguardia en esta manifestación y aunque casi todos los sectores y grupos etarios conocen y han sido consumidores de su arte, se considera un eminente desarrollador de la gráfica destinada fundamentalmente al público infantil.

El primer estudio valorativo que se cuenta sobre la obra gráfica de Cecilio Avilés se aporta en “Elogio de un incansable predicador de la historieta” (1991) de Pedro González Viera pero que firma dicho ejemplar introduciendo su alias conocido como Pedro “Péglez” González, el entonces director del semanario Pionero, quien en dicha monografía de formato pequeño o “plaque” refiere, ya desde el título, la tendencia educativa en su obra gráfica y las ansias por desarrollar muchas tareas al mismo tiempo en su profesión como artista.

“Cuando lo conocí, allá por 1969, a su arribo a las noveles huestes del semanario Pionero, supe que estaba en presencia de un creador en formación, en cierto modo predestinado para el éxito por una razón sencillísima: la de ser un terriblemente enfebrecido trabajador con una versatilidad que daba miedo (...) se asomó al hermoso campo de la creación para niños con visos de una locura enternecedora: quería hacer de todo a un tiempo, y todo el tiempo”.⁴

En este apartado se impone hacer referencia a los comienzos de Cecilio Avilés, cuando realiza su primer trabajo de importancia en julio del año 1969 en la revista Pionero, entonces no contaba todavía con mucha experiencia en la profesión, (Ver Imagen1). Sin embargo, ya es posible observar los rasgos lineales que lo van a caracterizar y la nobleza de las temáticas que ilustra, destacadas por su perfil pedagógico y educativo. Esto hace que el presente año 2019, en ese mismo mes, esté cumpliendo sus cincuenta años de vida artística en la gráfica

y en otras manifestaciones como la plástica y la música en las que también ha sido reconocido porque ha concretado aportes.



Imagen1: La velocidad. (1969) Cecilio Avilés. Su primera ilustración en la revista *Dinero*



Imagen2: Paquito va a los juegos. (1970)

La Imagen 1, ilustra un texto de David García que refiere tipos de animales de los más veloces, entre los mamíferos está el *Cheetah* que alcanza 110 km/hora y entre las aves al vencejo con 210 Km/hora. Explica que la velocidad es un recurso para procurar alimentación y también defenderse de los enemigos. Por su parte, en la imagen 2, demuestra ya su incursión como guionista en el género de la historieta, en esta plantea la necesidad de hacer deportes para defenderse y desarrollar agilidades, todo dentro del contexto de los octavos juegos escolares, de esa manera, resalta una temática del contexto nacional.

Colabora con sus ilustraciones en temas universales y nacionales, donde es usual en casi todos sus trabajos, la tendencia a ilustrar contenidos culturales y de la historia del arte, por ejemplo, “El pintor de siete años”, dedicado a Rafael Sanzio y a su ciudad natal Urbino; “Dos grabadores en Cuba colonial” dedicado a Hipólito Garneray y Federico Mialhe que revelan testimonios gráficos sobre lugares, tipos y costumbres cubanas; “Sembrando cítricos” instruye sobre los pasos para lograr árboles robustos y vigorosos; “José Martí” es el título de uno de los pequeños libritos para recortar que usualmente se publicaban en el semanario *Pionero*, sobre pasajes de la historia de Cuba u otros asuntos de la cultura nacional; además de todas las secciones de “A Jugar” donde generalmente se podía descubrir el desarrollo de alguna habilidad. (Ver Imágenes 3 y 4); entre muchos otros títulos y secciones.



Imagen3. Vamos a Jugar (1970): Enmascararse sin hacer trampas y cosas



Imagen4. Vamos a Jugar (1970): Liberación, donde se desarrollan cualidades físicas como la agilidad, desarrollo de estrategias y concepto de ayuda a desvalidos

Los ejemplos citados y mostrados de la obra de Cecilio, reflejan otras cualidades de su quehacer, además de evidenciar su mayor inclinación por el público infantil, se le califica de tener una ejecutoria pródiga; participativa; resaltar contenidos y figuras de la historia nacional; asimismo, se elogia su capacidad de llegar a cualquier tipo de público, buscando dinamismo, placer y entretenimiento en el mensaje; la capacidad de obtener resultados en todos los géneros en que se desempeña y es que también se manifiesta ya desde épocas tempranas una filosofía martiana que Cecilio va a emplear siempre en sus creaciones: la de “Aprender disfrutando”...

La tendencia o pensamiento a la que se hace referencia: “Aprender disfrutando”, es quizás la principal de las cuestiones del accionar artístico que lo ha llevado a su mayor éxito, considera que, si todo el mundo puede aprender a escribir, acción que consiste en plasmar una serie de rasgos tipológicos, puede suceder lo mismo con el dibujo. En consecuencia, ha producido más de veinte publicaciones entre la serie de historietas con sus personajes justicieros más conocidos “Cecilín y Coti” y las ediciones “...para aprender a dibujar fácil” (Ver Imagen 5 y 6)

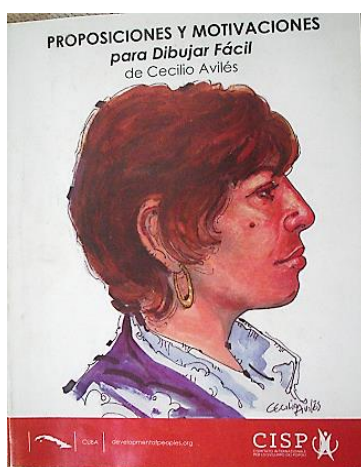


Imagen5. “UNA HERRAMIENTA PARA EL PLACER...Partiendo de nuestras experiencias en la conducción y ejecución de un gran número de talleres de tipo popular...”

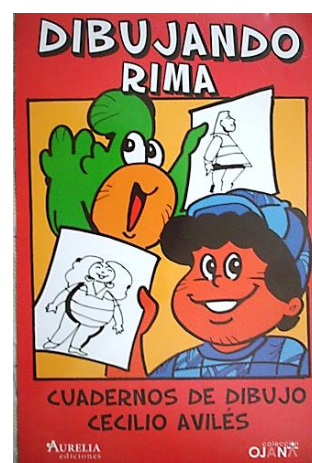


Imagen6. CUERPOS HUMANOS CARICATURIZADOS (2019)

La f...arte... cub... creativo en las e “Historieta...mporaneos” (1990) (Imagen 7), este último un material de consulta indiscutible sobre la situación cultural del momento histórico, la preciada información sobre los autores convocados y en particular sobre este género de las artes gráficas de la que el propio Cecilio hace la siguiente valoración:

“La historieta es un género poseedor de un extraordinario código expresivo...a través de ella, se puede proyectar infinidad de aspectos encaminados a educar ética y estéticamente a nuestros niños, jóvenes, e incluso a muchos adultos”...⁵

Péglez (1991), también opina “que se trata de un volumen bien pensado, ... como para complacer intereses de diversas escalas cronológicas y de grados también diversos de hábitos de lectura, (...) finalmente lo califica como “(...) un libro, más allá de útil y necesario, felizmente oportuno”.⁶

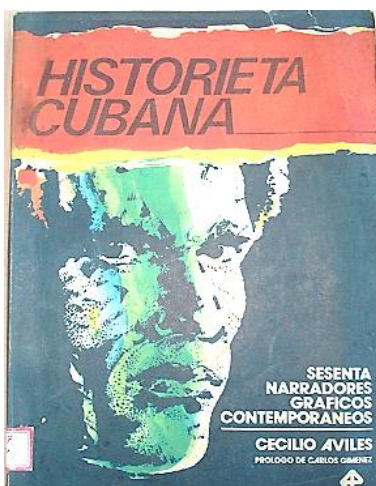


Imagen 7. Carátula del libro. (1990)

El calificativo de oportuno, es muy importante porque está marcando una pauta sobre el nivel de acogida que alcanzó la expresión en esos años, por parte de un público habituado a consumir los *comics* norteamericanos, cuyos mensajes subliminales estaban plagados de valores opuestos al nuevo sistema que se instauraba en Cuba. Por lo que, en aquella época, surgieron publicaciones sobre el tema que enseñaban a interpretar dicho lenguaje expresivo en lo que incitaban a su aprendizaje:

Mirabal, (1988) decía que, "...debemos aprovechar las posibilidades de la historieta para combatir la ideología imperialista. Y los historietistas cubanos podemos hacerlo

presentando publicaciones cuyo contenido, además de ser ameno, lleve implícitos los principios de nuestra Revolución, a la vez que sirva para luchar contra todas las manifestaciones del sistema capitalista, como son el imperialismo, la discriminación racial y social, el fascismo, etc. Por medio de la historieta, se puede enseñar a nuestros niños ...los principios fundamentales para su formación como futuros hombres de la sociedad socialista. Todo ello puede llegar al niño, al joven e incluso al adulto de una forma agradable, para lo cual es necesario la creación de buenos guiones y una realización o dibujo de calidad".⁷

La reflexión anterior, es una imagen de la época sobre la misión de la historieta en aquel nuevo contexto a contrapelo de su significado tradicional y que tenía en común con los otros lenguajes de las artes gráficas la información, el mensaje rápido dirigido a la mayor cantidad de población. Cecilio Avilés, tomó de todos estos contenidos y con su talento inquieto los adaptó a su impronta creativa, donde otra de sus intervenciones ha sido en los medios de difusión masiva.

La historieta, de hecho, como se pudo constatar, está también considerada como un medio de comunicación masiva, sin embargo, no es la única manifestación de las artes gráficas que Cecilio utiliza para su intervención educativa. Ya se hizo referencia a una ínfima parte de su trabajo en prensa plana, pues trabajó durante diez años en el semanario Pionero y también publicó en casi todos los periódicos y revistas de su tiempo de La Habana y otras partes del país: "Juventud Rebelde", "Caimán Barbudo", "Palante", el "Ahora" de Holguín, entre muchos otros de las editoriales Pablo, Abril, Gente Nueva, las que también auspiciaron los libros y cuadernos mencionados, así como otras intervenciones ocasionales.

El Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) y el Instituto Cubano de Artes e Industrias Cinematográficas (ICAIC), han sido medios en los que Cecilio ha incursionado con bastante frecuencia, de la primera institución, no se puede dejar de mencionar su producción de cinco películas en dibujos animados realizadas con los personajes infantiles de su creación Cecilín y Coti, de las cuales, es el autor, guionista, diseñador y músico (Ver Imagen 8) y en el segundo centro, tuvo la dicha de trabajar con destacados directores de animación como Mario Rivas en dos películas sobre temas patrióticos: "La caída de Carlos Manuel de Céspedes" y "La invasión y tea incendiaria"; asimismo, con Hernán Henríquez diseñó los personajes principales de "El Capitán Tormenta" ; con Manolo Pérez como guionista en dos películas: "El gallito", "Lola y las caracolas" y los medimetrajes "En el valle de las flores" y "Rescate en el río", este último, constituye un pasaje sobre la historia de cimarrones apalencados, trueques entre campesinos y negros cimarrones.



Imagen8. Cecilín y Coti contra dos pillos.
Dibujo animado

La primera conclusión que se desprende de todo lo expuesto, es que Cecilio Avilés posee una obra gráfica multifacética al desempeñarse en varias modalidades de las artes gráficas; que por sus cualidades comunicativas incide poderosamente en la formación de rasgos cognitivos que fortalecen los sentimientos de identidad cultural. Esta cualidad ha hecho que se haya ganado entre cronistas, periodistas y colegas el calificativo de polifacético, versátil, al dominar y haber participado activamente en varios géneros del diseño gráfico, a saber, han sido abordados aquí: el diseño publicitario, el editorial y el dibujo animado, la historieta, la ilustración a narraciones sobre distintos temas: lúdicos, ambientales, la flora y fauna, aspectos históricos, entre otros, donde también se incluye la

caricatura política, entre otros aspectos que se abordarán con el avance del estudio sobre esta indiscutible figura de la cultura artística cubana.

Contribución de Cecilio Avilés a la Educación Artística.

La Educación Artística, es también referente en tanto receptora y productora de contenidos culturales por medio de las manifestaciones del arte. Asimismo, debido a su importancia para la educación estética de los ciudadanos se ha instituido en los centros docentes pedagógicos del país, estrategia que ha tenido, sobre todo, un fundamento humanista, al tener que rescatar la condición integral del género humano, en pos de la preservación de la especie. A escala universal, se ha planteado lo siguiente:

“Las artes poseen la virtud de la implicación afectiva y el aprendizaje participativo, significan el triunfo de la vida de los sentimientos y la imaginación. La virtud de la ciencia, en cambio, consiste en el distanciamiento objetivo y la precisión, supone el triunfo del pensamiento racional, mientras que las humanidades poseen la virtud del interés por la acción moral. Cada uno de estos campos de estudios requiere sus propias formas de conocimiento y es esencial para completar la imagen de la realidad”...⁸

Lo integral en el ser humano es una condición natural, que se ha visto afectada debido a; entre otras disposiciones socioculturales; las dicotomías instrumentales de la educación, cuando, justamente, lo que se está demandando por la realidad, son ejecutorias conjuntas de saberes racionales con un alto sentido de la emoción o rasgo espiritual, como se apunta en la siguiente reflexión:

“La experiencia de Cuba saca a la luz dos cuestiones primordiales: a) La pertinencia del enfoque estético en la educación, debido a la necesidad de superar la dicotomía que concibe a la personalidad en función de una bipolaridad metafísica, olvidando que el ser humano constituye una integralidad en sí mismo...b) La necesidad de perfilar vías organizativas adecuadas que sean capaces de dar coherencia, tanto en un sentido transversal como horizontal, a la diversidad de acciones estético-educativas (fundamentalmente, a través del arte) orientadas a la formación integral de niños y jóvenes”...⁹

La relación de la educación artística con la estética, es campo de mucha preocupación en el seno de las mentes pensantes de este sector, por la capacidad que tienen ambas de impactar en el sistema espiritual de los individuos y en consecuencia condicionar la actuación de estos últimos, respecto a su entorno natural y social.

La educación artística se considera como un eslabón fundamental de la educación estética, esa es la razón por la cual, después de una larga historia de desafíos y transformaciones universales: “Entre los años treinta y la Segunda Guerra Mundial la educación progresista fue abandonando su preocupación exclusiva por la autoexpresión creativa y comenzó a reestructurar la educación alrededor de objetivos vinculados a la comunidad y a la vida

social"...¹⁰ hoy, en nuestro contexto, se considera como una carrera con el mismo nivel de importancia que las otras especialidades pedagógicas.

Se ha definido como educación artística, "la formación de necesidades en relación con el arte, de capacidades para percibirlo en sus más diversas manifestaciones y condiciones histórico sociales, de la habilidad para enjuiciar adecuadamente los valores estéticos de la obra artística"...¹¹ Todas estas son habilidades que con una adecuada formación influyen poderosamente en las demás acciones de la vida del hombre.

La Educación artística, como ya se había planteado, se interrelaciona estrechamente con categorías como cultura artística, cultura general integral, promoción cultural y la educación estética en el proceso de enseñanza aprendizaje para la formación de una personalidad integral y todas ellas implican una incidencia fundamental en este proceso desarrollador.

La promoción cultural, sin embargo, por ser en esencia donde se ponen en práctica todos los demás conceptos instrumentados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como se puede interpretar en el planteamiento siguiente:

"La promoción cultural es un movimiento social de alta complejidad, por la diversidad de sujetos y objetos implicados en sus principios, acciones y resultados, la promoción cultural implica un reconocimiento social a la herencia recibida de nuestros antecesores y a las nuevas creaciones de los participantes en este proceso donde todos tienen la posibilidad de sentir, conocer, valorar, imaginar y comunicar sus emociones y sus ideas y manifestarla en sus actitudes y comportamientos con los demás"...¹²

La reflexión anterior significa, que todos los contenidos sistematizados en la carrera, relacionados todos por la vía de la cultura, tienen una finalidad social. Sin embargo, se considera necesario reforzar la asignatura Promoción Cultural del actual Plan de estudio E, de la carrera de Educación Artística, cursada en la facultad de Ciencias Pedagógicas de la Universidad Agraria de La Habana con el estudio de creadores que desde el arte hayan contribuido a la educación estética y al desarrollo de la cultura cubana, las obras de los principales exponentes de las artes nacional y local, además de los factores que los han llevado al éxito en sus programas de desarrollo.

Existen creadores del suelo nacional, que han respondido eficientemente desde su arte, a estos asuntos sociales, que, por necesarios, se han instituido en la política cultural cubana. Cecilio Avilés, se considera como uno de esos artistas preocupados por la educación cívica y moral de los individuos, ambas son contenidos del sistema de influencia estético, manifestado en la mayor parte de su obra gráfica y en el que los autores de este primer acercamiento, apuestan que constituye el mayor de sus diseños: el proyecto sociocultural comunitario Imagen 3, con su sede en el Paseo del Prado (ver Imagen 9), pero también dúctil en cuanto a espacio, pues también, se ha ejecutado en otros lugares, siempre con incidencia en las comunidades. .



Imagen9.Cecilio Avilés de recorrido por su proyecto Imagen 3.



Imagen10. Uno de los talleres de pintura

“El padre de los personajes de Cecilín y Coti, (publicados en varios libros de historieta y llevados a dibujos animados) ha logrado que se combinen diversas manifestaciones artísticas en esos fines de semana en los que numerosos maestros formados por él, imparten talleres de historieta, pintura, música y otros haceres, en los añejos muros del Prado”...¹³ (ver figura 10).

El proyecto surge en el año 1992, en un contexto donde se produjo un resquebrajamiento de los valores consecuentes con nuestro sistema social debido, sobre todo, a la profunda crisis económica acontecida en estos momentos en el país y precisamente la zona del Paseo del Prado era uno de los escenarios más concurridos en este aspecto. Por tanto, la aparición de dicho plan puesto al servicio de la comunidad, logró con el tiempo, lo que se había propuesto: Contribuir con distintas manifestaciones del arte, entre ellas las gráficas, a revertir esta situación a través de la educación socio estética de la población.

La impronta de dicho proyecto sociocultural comunitario, ha trascendido probablemente los objetivos trazados en un principio, pues ha logrado contribuir a la educación artística y socioestética de la población, pero también, a restituir con este mismo resultado, la trascendencia patrimonial de “uno de los espacios públicos más bellos de *ring* habanero”¹⁴ para el disfrute de todos los cubanos y visitantes foráneos.

CONCLUSIONES

Cecilio Avilés posee una obra gráfica multifacética al desempeñarse en varias modalidades de esta manifestación; que por sus cualidades comunicativas incide poderosamente en la formación de rasgos cognitivos que fortalecen los sentimientos de identidad cultural; su obra gráfica de gran reconocimiento, por sus aportes artístico- educativos son de gran importancia para la historia de la cultura artística del país y por último, también se constatan procedimientos de su metodología de trabajo educativo con el arte que aportan a los programas y disciplinas de la carrera de Educación Artística y también a los procesos sociales de promoción y creación.

NOTA: Todas las fotos son tomadas por los autores.

¹ Piñera; 2013: 25

² (Séptimo Congreso del Partido Comunista de Cuba; 2016:30)

³ (Villaverde; 2009: 43-44)

⁴ (Péglez; 1991:3)

⁵ Avilés; 1990:13

⁶ (Ibídem 4: p.9)

⁷ (Mirabal, 1988:13)

⁸ (Efland;2010)

⁹ (René et al.; 2011:13)

¹⁰ (Efland, 2010))

¹¹ (Cabrera ; 1989:94)

¹² (Tejeda, 2001:26 citado por René et al.; 2011:13)

¹³ (Armas; 2015)

¹⁴ (Segre; 2015:45)

BIBLIOGRAFÍA

Armas Fonseca, Paquita. (2015). Cecilio Avilés: Un comunicador multifacético. Disponible en: [En línea] <http://www.tvcubana.icrt.cu/seccion-entre-tu-y-yo/1984-cecilio-aviles-un-comunicador-multifacetico> Consultado: (14 de noviembre de 2018)

Avilés Montalvo, C. (1990). "Historieta cubana: sesenta narradores gráficos contemporáneos". La Habana. Editorial Pablo de la Torriente.

Cabrera Salort, R. (1989). Metodología de la enseñanza de las artes plásticas. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

EFLAND, A. (2010)– Una historia de la educación del arte (conclusiones). En EDUCA EN ARTE. El arte como factor de desarrollo humano. Disponible en [En línea]: <http://educaenarte.wordpress.com> Consultado: (10 de abril de 2019)

Mirabal Chaple, A. (1988). Aprenda a dibujar historietas. Santiago de Cuba. Editorial Oriente.

Piñera Concepción, Yadyra de la Caridad. (2013). Aproximación al término de Cultura General Integral: Un contenido indeclinable de la Educación Artística. En Teoría y metodología de la Educación Artística I de Carmen Rosa Seijas Bagué. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

René Estévez, P.; Paula M. Sánchez, Cruz María Frómata y Victoria Velázquez. (2011). Educación estética y educación artística: realidades y desafíos. La Habana. Editorial Educación Cubana. Ministerio de Educación.

Séptimo Congreso del Partido. (2016) La actualización de los Lineamientos de la política económica y social del partido y la Revolución para el periodo 2016-2021 aprobados en el en abril/2016 y por la Asamblea Nacional del Poder Popular en julio de 2016.

Tejeda, Lecsý. (2001) Ser y vivir. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación. Citado por René Estévez, et al. (2011). Educación estética y educación artística: realidades y desafíos. La Habana. Editorial Educación Cubana. Ministerio de Educación.

Villaverde, H. (2009). Testimonios del Diseño Gráfico cubano 1959-1974. Premio Memoria 2009. La Habana. Editorial Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau.

Segre, R. (2015). Arquitectura y urbanismo. Cuba y América Latina desde el siglo XXI. La Habana. Editorial Arte y Literatura.